



RICHARD JEWELL

DIRIGIDA POR CLINT EASTWOOD



La prensa ha dicho

"Eastwood sabe cómo contar una buena historia (...) el resultado es cautivador"

Variety

"El estilo directo de Eastwood es el punto fuerte de la película (...) Lo más interesante del film es su intento por hacer justicia a Jewell"

IndieWire

"La mejor película de Eastwood en una década (...) Una historia provocadora y conflictiva"

The Playlist

"Un drama tenso y eficiente, aligerado por dosis cruciales de empatía (...) Extraordinaria interpretación de Hauser"

Entertainment Weekly

"Poderosas interpretaciones de su trío central"

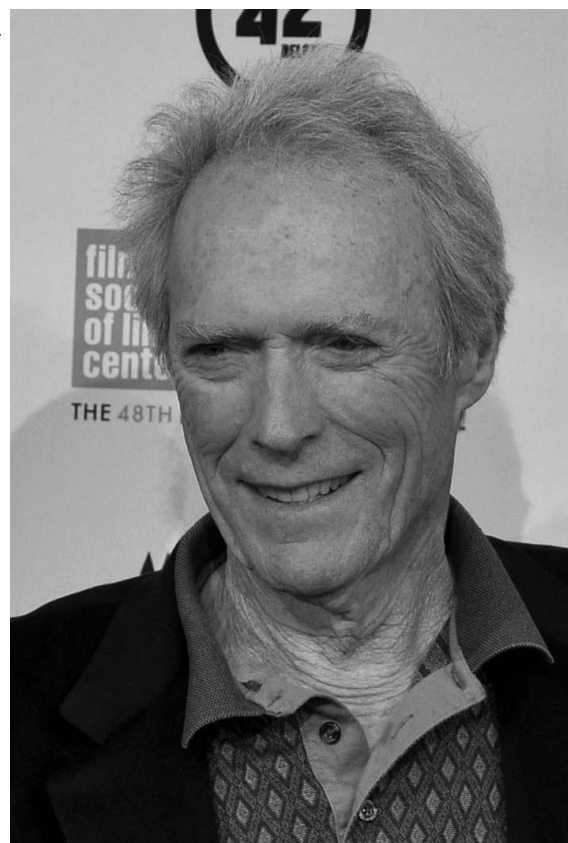
Den of Geek

Sinopsis

"Hay una bomba en Centennial Park. Tienen treinta minutos". Richard Jewell es el guardia de seguridad que informa de haber encontrado el dispositivo del atentado terrorista que tuvo lugar en los Juegos Olímpicos de Atlanta de 1996; su informe lo convierte en un héroe ya que su reacción rápida permite salvar muchísimas vidas. Pero en cuestión de días, el aspirante a policía se convierte en el sospechoso número uno del FBI. Vilipendiado por la prensa y la gente por igual, su vida queda destrozada. Jewell contacta con el abogado independiente y anti-establishment Watson Bryant y le confiesa que es absolutamente inocente. Pero Bryant descubre lo difícil que es luchar contra el poder del FBI, del GBI (Georgia Bureau of Investigation) y del APD (Atlanta Police Department) para limpiar el nombre de su cliente. Además, debe evitar que Richard confíe en las personas que intentan destruirlo.

Filmografía reciente

- 2018 - Mula
- 2018 - 15:17 Tren a París
- 2016 - Sully
- 2014 - El francotirador
- 2014 - Jersey Boys
- 2011 - J. Edgar
- 2010 - Más allá de la vida
- 2009 - Invictus
- 2008 - Gran Torino
- 2008 - El intercambio
- 2006 - Cartas desde Iwo Jima
- 2006 - Banderas de nuestros padres
- 2004 - Million Dollar Baby
- 2003 - Mystic River
- 2002 - Deuda de sangre



Reparto

Richard Jewell	PAUL WALTER HAUSER
Watson Bryant	SAM ROCKWELL
Kathy Scruggs	OLIVIA WILDE
Tom Shaw	JOHN HAMM
Bobi Jewell	KATHY BATES
Richard Rackleff	WAYNE DUVALL
Mike Silver - APD	DESMOND PHILLIPS
Nina Arianda	NADYA LIGHT

Equipo Técnico

Director	CLINT EASTWOOD
Guion	BILLY RAY, sobre el artículo de MARIE BRENNER
Director de fotografía	YVES BÉLANGER
Dirección artística	CHRIS CRAINE, PRISCILLA ELLIOTT
Montaje	JOEL COX
Música	ARTURO SANDOVAL
Vestuario	DEBORAH HOPPER
Productores	JENNIFER DAVISSON, LEONARDO DICAPRIO, CLINT EASTWOOD, JONAH HILL, JESSICA MEIER, KEVIN MISHER, TIM MOORE, ANDY BERMAN

Año: 2019 / Duración: 131' / País: EE.UU. / Idioma: inglés

EUROPA CINEMAS
CREATIVE EUROPE - MEDIA SUB-PROGRAMME



golem

Martin de los Heros, 14
Tel. 915 59 38 36

www.golem.es

www.facebook.com/golem.madrid

[@GolemMadrid](https://twitter.com/GolemMadrid)

Y el héroe se hizo humano (crítica de Alberto Corona para SensaCine)

"El individuo es la base de la democracia", proclamaba Leonardo DiCaprio en **J. Edgar**, una de esas tantas obras que, en tanto a concepción y repositorio ideológico, podrían haber servido de epitafio para la carrera como cineasta de Clint Eastwood. El veterano director lleva firmando su última película más o menos desde **Sin perdón** —de cuyo estreno transcurrirá dentro de poco tres décadas—, pero su inercia hiperractiva, su voluntad de morir rodando, le ha conducido a dedicar la fase más reciente de su trayectoria al retrato de personajes que constaten abiertamente las palabras de DiCaprio, lejos de cualquier coartada o modulación a partir del género cinematográfico. Su saga del héroe norteamericano anónimo —que se remontaría a la magistral **Banderas de nuestros padres**, pero que a partir de **El francotirador** nos ha llevado de forma ininterrumpida a esta reciente **Richard Jewell**, pasando por **Sully**, **15:17 Tren a París** y **Mula**— no responde a otra motivación que a tallar en piedra esa tesis, dando como argumento una serie de episodios históricos que dejaron claro, una vez tras otra, que sólo el individuo es capaz de redimir a la sociedad. Incluso cuando esta trata de absorberlo.

Esta última puntualización es la que de verdad hace interesantes (aunque no

necesariamente buenas) todas las películas enumeradas. Los personajes que las habitan son, por lo general, seres solitarios, llenos de características y experiencias que los alejan del colectivo; por eso cuando de repente destacan, cuando demuestran tener el valor del que carecen sus coetáneos, los distintos aparatos institucionales se revuelven y tratan de defenestrar sus méritos. De convertirlos en villanos para defender el statu quo. Se puede discutir la idoneidad de seguir dándole vueltas a este tipo de situaciones en la actualidad —cuando es fácil imaginarse a muchos de los personajes retratados votando a Donald Trump—, pero difícilmente se puede discutir la potencia dramática del esfuerzo. **Richard Jewell**, en este sentido, es la que mejor aprovecha sus posibilidades, y el artificio que más fácilmente encuentra la dignidad gracias a la inteligencia emocional con la que ha sido diseñado. En los anteriores episodios de la serie, destacando films como **El francotirador** o la desquiciada **15:17 Tren a París**, Eastwood no podía desvincularse bien de la ominosa personalidad de sus criaturas bien de la ridiculez casi quijotesca en la que acababa cayendo la transparencia de su discurso, pero eso no pasa en **Richard Jewell**. Básicamente, porque los personajes que retrata son seres humanos, y no simples

apoyos para un eslogan concreto.

El tremendo ojo de Eastwood para extraer épica de la cotidianeidad sigue aquí a pleno rendimiento, pero el guión que ha escrito Billy Ray lo blinda y proyecta ante algunos de los personajes más terriblemente cercanos que han paseado por su extensa filmografía. Secuencias como aquella inicial que construye la amistad entre el citado Richard Jewell y su futuro abogado, Watson Bryant —unos Paul Walter Hauser y Sam Rockwell excepcionales—, o todo lo que rodea al personaje de la madre de Jewell que encarna Kathy Bates, se benefician tanto de un libreto muy cuidado como de una bienvenida ligereza humorística con la que, en ocasiones, Eastwood acaricia algo parecido a la autoconsciencia. Acaso asumiendo lo arriesgado que es tomar partido y hacer cine a partir de alguien como Richard Jewell, el director de **Mystic River** esboza entonces una sonrisa torcida por la ironía y convierte al redneck de turno apasionado de las armas en una presencia bisoña, infantil y creyente, cuya experiencia con la justicia de EE.UU. empujará a una dolorosa madurez y al mismo escepticismo del que hace gala su abogado.

(crítica completa en sensacine.com)